Naciones Unidas S/PV.7368



Consejo de Seguridad

Septuagésimo año *Provisional*

7368ª sesión

Lunes 26 de enero de 2015, a las 13.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Barros Melet	(Chile)
Miembros:	Angola	Sr. Lucas
	Chad	Sr. Gombo
	China	Sr. Liu Jieyi
	España	Sr. Oyarzun Marchesi
	Estados Unidos de América	Sra. Power
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Delattre
	Jordania	Sr. Hmoud
	Lituania	Sra. Murmokaitė
	Malasia	Sr. Haniff
	Nigeria	Sr. Laro
	Nueva Zelandia	Sr. McLay
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Ramírez Carreño

Orden del día

Carta de fecha 28 de febrero de 2014 dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Ucrania ante las Naciones Unidas (S/2014/136)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (http://documents.un.org).

15-02225 (S)





Se abre la sesión a las 13.40 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Carta de fecha 28 de febrero de 2014 dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Ucrania ante las Naciones Unidas (S/2014/136)

El Presidente: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Ucrania a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy ahora la palabra al Sr. Feltman.

Sr. Feltman (*habla en inglés*): Durante todo el conflicto en Ucrania, y en reiteradas ocasiones en las últimas semanas, el Secretario General ha formulado llamamientos para reducir las tensiones, ejercer la moderación y proteger a los civiles. Lamentamos profundamente que esos llamamientos, al parecer, hayan caído en oídos sordos.

Han transcurrido apenas cinco días desde que nos reunimos por última vez, el 21 de enero (véase S/PV.7365), que han dejado un saldo de aproximadamente 50 civiles muertos y cerca de 150 gravemente heridos. El 22 de enero, más de una docena de civiles murieron, cuando cayeron cohetes sobre el trolebús en que viajaban en la ciudad de Donetsk. Ese mismo día, al menos diez civiles resultaron muertos en el fragor de los intensos combates que tuvieron lugar en la ciudad de Horlivka. El sábado, 24 de enero, una oleada de ataques con sistemas de lanzacohetes múltiples perpetrados contra la ciudad de Mariupol causaron la destrucción de edificios y alcanzaron un mercado lleno de civiles. Decenas de personas perdieron la vida, entre ellas mujeres y niños, y más de 100 resultaron heridas. La Misión Especial de Observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa informó, sobre la base del análisis de los cráteres, de que los cohetes procedían del territorio controlado por la llamada "República Popular de Donetsk".

Mariupol está fuera de la zona inmediata del conflicto. Por consiguiente, se puede llegar a la conclusión de que la entidad que lanzó estos cohetes atacó conscientemente a una población civil. Este hecho constituiría una violación del derecho internacional humanitario. Debemos enviar un mensaje inequívoco, a saber, que los responsables deben rendir cuentas de sus actos y responder ante la justicia.

El 23 de enero, el líder de la llamada República Popular de Donetsk anunció un boicot de las consultas futuras con el grupo de contacto trilateral, una retirada unilateral del alto el fuego, y amenazó con seguir ocupando territorio, en virtud de un plan que incluye desplazar a los efectivos de primera línea hasta las fronteras de la provincia de Donetsk. Como señaló el Secretario General el 24 de enero (SG/SM/16485), esto constituye una violación de los compromisos contraídos con arreglo a los acuerdos de Minsk. Pedimos directamente a los rebeldes que pongan fin de inmediato a sus actos de provocación y violencia, acaten el derecho internacional y cumplan sus compromisos. También instamos a los dirigentes de la Federación de Rusia a que utilicen su influencia para exhortar a los rebeldes a que pongan fin de inmediato a las hostilidades. Este será un paso crítico para detener el derramamiento de sangre.

Los dirigentes de Ucrania han hablado abiertamente de su compromiso con los acuerdos de Minsk y han afirmado que se mantienen en una posición defensiva. Sin embargo, señalamos las medidas de emergencia adoptadas recientemente por el Consejo Nacional de Seguridad y Defensa, sobre todo las encaminadas al "fortalecimiento de la lucha contra el terrorismo", y hacemos un llamamiento a ejercer la máxima moderación. Tomando en cuenta que se acaba de declarar el estado de emergencia en Donbas, nunca ha sido más importante garantizar el acceso pleno e irrestricto de los trabajadores y artículos de asistencia humanitaria. Las trabas burocráticas a ambos lados de la línea de conflicto están impidiendo el acceso humanitario y es preciso eliminarlas. También hacemos un llamamiento al Gobierno de Ucrania a fin de que garantice que las operaciones humanitarias estén exentas de impuestos.

Reconocemos lo difíciles que resultan las negociaciones diplomáticas encaminadas a encontrar una solución pacífica a este conflicto, debido a la obcecación de las partes en sus posiciones. Sin embargo, es necesario redoblar con urgencia los esfuerzos para encontrar una solución política. Se acoge con agrado el anuncio del Presidente Poroshenko de que se ha llegado a un acuerdo sobre la necesidad de celebrar negociaciones con arreglo al formato de Ginebra, en las que participen la Unión Europea, los Estados Unidos, Ucrania y Rusia.

Antes de concluir, permítaseme presentar nuestra evaluación sobre el camino a seguir, haciendo hincapié

en la reactivación de los acuerdos de Minsk. Según lo acordado en Minsk, todas las partes deben poner fin de inmediato a las hostilidades; en particular, esa responsabilidad recae en los rebeldes, que deben volver a comprometerse con el alto el fuego y detener su ofensiva. Esperamos sinceramente que, según lo previsto, esta semana el grupo de contacto trilateral vuelva a celebrar consultas con los líderes rebeldes a fin de lograr un alto el fuego sostenible y la aplicación más amplia de los acuerdos de Minsk. Lo más importante es que todas las partes deben comprometerse a proteger a los civiles y a permitir que la asistencia llegue a quienes la necesitan.

Por último, debe haber un compromiso político pleno y renovado con una solución pacífica y duradera de este conflicto en los más altos niveles. Reitero nuestra exhortación a convocar cuanto antes una reunión con arreglo al formato de Ginebra. Las Naciones Unidas también siguen dispuestas a apoyar, cuando se requiera, la consolidación de un proceso de paz sostenible y duradera. Ya se han perdido más de 5.000 vidas en este conflicto. Tenemos que encontrar una manera de detenerlo, y debemos hacerlo ahora.

El Presidente: Agradezco al Sr. Feltman su exposición informativa.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo de Seguridad.

Sra. Murmokaitė (Lituania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber convocado esta sesión urgente sobre la situación en Ucrania. Permítaseme también agradecer al Secretario General Adjunto, Sr. Jeffrey Feltman, su exposición informativa y su apreciación de la situación actual.

Lituania condena en los términos más enérgicos los ataques contra Mariupol y expresa sus más sinceras condolencias a los familiares de aquellos que han perdido la vida o han resultado heridos durante esos ataques.

En estos momentos, tiene lugar el conflicto más sangriento en Europa desde la guerra de los Balcanes. El miércoles pasado en este Salón (véase S/PV.7365), los miembros del Consejo de Seguridad expresaron una vez más su preocupación por la situación e instaron a todas las partes en el conflicto, incluida Rusia, a retomar los acuerdos de Minsk y asegurar su pronta y plena aplicación a fin de evitar más destrucción y derramamiento de sangre. Por desgracia, el fin de semana vimos más bombardeos mortíferos, más destrucción y más tragedias humanas causadas por los mercenarios del Kremlin, que actúan en forma descontrolada, incluido el letal ataque contra Mariupol, que el Consejo no condenó porque Rusia colocó la protección de los militantes por encima de la condena de los autores.

Después de 29 sesiones públicas de información y sin que se hayan registrado avances sobre el terreno, es difícil no resultar repetitivos aquí. Sin embargo, no podemos permitir que la situación en Ucrania deje de ser objeto de la atención de la comunidad internacional. Más de 5.000 muertos, unos 11.000 heridos y alrededor de 1,5 millones de desplazados: ese es el costo de la continua agresión de Rusia contra Ucrania. Casi 50.000 personas han huido de sus hogares desde el 14 de enero, y por lo menos 262 personas han muerto solo del 13 al 21 de enero. De nuevo, cada día de la semana pasada, las posiciones ucranianas fueron objeto de entre 75 y 115 ataques. El aeropuerto de Donetsk, que los militantes patrocinados por el Kremlin capturaron la semana pasada, ha quedado reducido a escombros tras meses de ataques, que han causado una destrucción solo vista en las peores guerras. Desde el comienzo del alto el fuego, los militantes ilegales han capturado unos 550 kilómetros cuadrados de territorio. Esa es la realidad de lo que seguimos llamando un alto el fuego.

Al igual que las violaciones de lo estipulado en la Declaración de Alma Ata, de 1991; el Memorando de Budapest sobre Garantías de Seguridad, de 1994; el Acuerdo sobre la Flota del Mar Negro entre la Federación de Rusia y Ucrania, de 1997, y en otros documentos, incluidas la declaración de Ginebra y la declaración conjunta de Berlín, más recientes, los acuerdos de Minsk son tan solo otra víctima de la agresión de Rusia contra la vecina Ucrania.

No se busca la paz armando a combatientes ilegales en un país vecino con sistemas de artillería avanzados, lanzacohetes múltiples, cargamentos de armas y municiones, y tanques. No se busca la paz enviando tropas y comandos propios a luchar en el territorio de un país vecino. No se busca la paz amenazando e intimidando continuamente al vecino, ni anexando partes de su territorio. No se busca la paz desatando una campaña constante de incitación al odio y mentiras para deshumanizar y demonizar al vecino. Seamos francos, mientras Rusia persista en este camino, la paz en Ucrania no tendrá ninguna posibilidad de materializarse.

El sábado pasado Ucrania sufrió el segundo incidente más mortífero en su territorio desde el derribo del avión del vuelo MH-17, en julio de 2014. Unas 30 personas murieron y cerca de 90 resultaron heridas durante el bombardeo de la ciudad de Mariupol. El

Secretario General Adjunto dijo que los militantes se retiraron unilateralmente del acuerdo de alto el fuego. En los días previos al ataque, el autoproclamado líder de la llamada República Popular de Donetsk, Alexander Zakharchenko, manifestó en repetidas ocasiones su desdén por el alto el fuego. “No hay un alto el fuego. Vamos a luchar. Lo prometo”, dijo.

> “No habrá más acuerdos de alto el fuego ni rotaciones... No habrá, por nuestra parte, intentos de hablar sobre un alto el fuego. Kiev no entiende que ahora somos capaces de atacar en tres frentes a la vez”.

Luego, horas antes de la tragedia, dijo: “Hoy comienza la ofensiva contra Mariupol. En pocos días, nos apoderaremos de la caldera de Debaltsevo”. Cabe destacar que, un día antes de los ataques mortales, el Embajador de Rusia ante la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) anticipó en una entrevista con Christiane Amanpour, de CNN, la “liberación” de Mariupol.

Sin embargo, a pesar de lo obvio, Rusia sigue culpando a Ucrania de las violaciones del alto el fuego, incluido el ataque a Mariupol. La retórica antiucraniana no disminuye. La semana pasada, en este Salón, escuchamos cómo se resucitaban y utilizaban nuevamente mitos largamente desacreditados como los de “la junta”, “el golpe”, “la Ucrania fascista”, y “la opresión de la comunidad de habla rusa”. Desde hace un año, se ha venido empleando una agresiva propaganda antiucraniana para hacer un lavado de cerebro, confundir, distraer y ofuscar.

La comunidad internacional no debe y no puede caer en la ofuscación. Por lo tanto, permítaseme preguntar una vez más: ¿Cómo puede un grupo de militantes ilegales ampliar su ofensiva, seguir apropiándose de territorio y amenazar con llevar a cabo ataques en tres frentes contra el Estado de Ucrania? ¿Cómo puede un grupo de militantes ilegales sin lazos comerciales externos, sin ingresos o recursos presupuestarios acumular cientos de vehículos blindados de combate, sistemas de artillería y lanzacohetes —todos esos sistemas de lanzamiento de misiles tácticos Tochka-U, cohetes Grad, lanzacohetes Uragan y Buratino? ¿Cómo pueden sufragar los costos de esos tanques modernos, cada uno de los cuales cuesta por lo menos 4 millones de dólares? ¿Cómo pueden proclamar que cuentan con su propia flota aérea? ¿Cómo pueden cientos de soldados rusos estar muriendo en el territorio de Ucrania si ni siquiera están allí?

¿Cómo es que cientos de madres rusas están recibiendo los cadáveres de sus hijos en ataúdes marcados con el código “Cargamento 200”, que proceden de un conflicto en el que Rusia afirma no ser parte? ¿Cómo es que, a pesar de la anarquía devastadora y los innumerables crímenes cometidos por los militantes separatistas, que han sido documentados en los informes de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, Rusia no ha condenado ni una sola vez, ni siquiera tímidamente, a los autores de esos crímenes? Todo esto, además de la persistente protección que brinda Rusia a los militantes ilegales, habla de la participación directa de Rusia en la guerra de Ucrania y del apoyo que está prestando en ella.

Esa participación ha sido confirmada por ciertos líderes militantes. En agosto del año pasado, el propio Alexander Zakharchenko dijo que miles de ciudadanos rusos, entre ellos muchos soldados profesionales, estaban luchando junto a los separatistas. Más tarde, y de manera súbita, negó su declaración, tal como se retractó de sus expresiones jactanciosas sobre el ataque cometido contra Mariupol el sábado pasado. Otro conocido personaje, el jefe ruso Igor Girkin, que se conoce también como Strelkov y quien desempeñó un papel importante avivando la guerra en el este de Ucrania, recientemente se jactó ante la prensa de haber iniciado la guerra cruzando la frontera con su escuadra, diciendo que de no haber sido por ellos, no habría separatismo en el este de Ucrania. Hace unos días, dijo también que el referendo de Crimea se hizo a punta de pistola, algo que muchos de nosotros hemos venido repitiendo desde que se celebró el falso plebiscito.

La vida en el este de Ucrania puede que haya estado lejos de ser perfecta por los largos años de olvido por parte de Gobiernos sucesivos; sin embargo, los habitantes locales, muchos de ellos hablantes de ruso tenían hogares a los cuales regresar después del trabajo, tenían su vida cotidiana y su pan diario. Gracias a la decisión del Kremlin de “proteger” a los hablantes de ruso, ahora no tienen hogares, no tienen empleos ni ingresos y posiblemente hayan perdido a seres queridos o hayan muerto ellos mismos. La guerra de Rusia, los seguidores de Rusia y la anarquía abismal que ellos impusieron han traído consigo la destrucción, el desplazamiento y la muerte a la región.

A pesar de todas las violaciones del alto el fuego y de los ataques militares, los dirigentes ucranianos mantienen firmemente que los acuerdos de Minsk constituyen la única vía hacia la paz. Sin embargo, todas las partes en el conflicto, incluida Rusia, tienen que aplicarlos de manera plena y sin revisiones arbitrarias ni manipulaciones. Incumbe a Rusia la responsabilidad de detener esa guerra sin sentido poniendo fin al apoyo a

los grupos armados ilegales, aceptando la supervisión internacional de la frontera entre Ucrania y Rusia, retirando sus efectivos y armamentos del este de Ucrania, garantizando la liberación por los militantes ilegales de todas las personas ilegalmente detenidas, como Nadiya Savchenko, retenida ilegalmente en Rusia, poniendo fin a la manipulación de la asistencia humanitaria y reafirmando su respeto de la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Ucrania. Hay que dar acceso pleno e incondicional a los observadores internacionales, como las misiones de observación de las Naciones Unidas y de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, a todo el territorio de Ucrania, incluida Crimea. La presentación de sus informes es indispensable para conocer verdaderamente los hechos.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): A la Federación de Rusia le preocupa la escalada de la situación en Ucrania. Las ciudades en el sudeste de Ucrania han sido objeto de bombardeos indiscriminados de armamento pesado durante incontables días, ocasionando centenares de víctimas civiles. Condenamos enérgicamente esas acciones contra la población civil. Por supuesto, nos solidarizamos con todos los que han sufrido, independientemente de la ciudad o pueblo en la que haya ocurrido la tragedia.

Desde principios de enero, las fuerzas armadas de Ucrania han disparado casi sin parar contra la principal ciudad en Donetsk, Donbas. Precisamente durante la semana pasada, han muerto por lo menos 27 civiles, y 71 personas han resultado heridas; 105 residencias y 3 hospitales, así como también 2 guarderías han sido destruidos. En general, 2.367 viviendas han sido destruidas. Se han producido también intensos bombardeos contra Horlivka, algo a lo que al parecer no han hablado los medios de comunicación occidentales, algo que tampoco han planteado aquí en el Salón nuestros colegas occidentales ni los representantes de las autoridades de Kiev. Para Horlivka, la semana pasada fue la más difícil. Desde el verano pasado, 107 personas han resultado muertas, entre ellas, 9 niños. Trescientos setenta personas han resultado heridas. Hospitales, 15 escuelas y docenas de preescolares han resultado dañados debido a los bombardeos con sistemas de lanzacohetes múltiples Uragan contra la ciudad de Stakhanov, provincia de Lugansk. El 21 de enero, aproximadamente diez civiles resultaron muertos.

Ello dista mucho de ser una lista completa de todas las ciudades bajo el control de las formaciones de autodefensa en las que civiles mueren a diario. Los ciclos noticiosos en los últimos días se han centrado solo en dos incidentes: El ataque contra un ómnibus en Volnovakha y contra el barrio residencial en Mariupol. Es muy evidente por qué. Ambas ciudades son controladas por las fuerzas de Kiev. Una tragedia similar en Donetsk en la que una parada de ómnibus fue atacada no produjo dolor en Kiev ni la celebración de sesiones de emergencia del Consejo de Seguridad, ni siquiera mereció una declaración del Secretario General. ¿Acaso en las zonas y ciudades controladas por la República Popular de Donetsk los ciudadanos son de segunda clase?

Es imposible no analizar el hecho de que Kiev ha utilizado las tragedias de los últimos días para avivar la histeria. Por supuesto, ello ocurre inmediatamente después que suceden los hechos, casi como si se hubieran preparado con anticipación. Se hacen llamamientos de inmediato desde Kiev hasta las capitales occidentales para que se brinde asistencia financiera y se ejerza presión sobre la Federación de Rusia. Sin embargo, tan pronto como se acaba el valor propagandístico, desaparece el interés con mucha rapidez, sobre todo dado que, una vez que haya transcurrido algún tiempo, vemos que los hechos no son lo que se dijo inicialmente. Por ello, pedimos que se realice una investigación objetiva de las tragedias de enero en Donetsk y Mariupol, así como las tragedias anteriores, incluso en Maidan, Odesa y Mariupol.

El sábado, los miembros del Consejo de Seguridad no pudieron acordar un comunicado de prensa respecto de la tragedia en Mariupol. Eso fue lo mismo que ocurrió en los casos de Volnovakha y Donetsk, y estuvimos dispuestos a respaldar un texto similar. ¿Por qué no fue posible esta vez? La respuesta es sencilla: las delegaciones de los Estados Unidos, el Reino Unido y Lituania insistieron en incluir en el texto la condena a un suceso, sacando de contexto declaraciones formuladas por el líder de la autoproclamada República Popular de Donetsk. Algo que también se ha intentado hacer aquí en esta sesión. Sin embargo, ¿qué es lo que realmente ha sucedido?

En primer lugar, los líderes de las formaciones de autodefensa formularon ayer distintas declaraciones. No podemos citarlas de manera selectiva ni sacarlas de contexto. En segundo lugar, no hemos escuchado en ningún momento a nuestros colegas occidentales condenar a los líderes de Ucrania, que no tienen vergüenza alguna cuando se trata de sus declaraciones y acciones. Hay amenazas de que Donbas será atacada, que será recuperada por la fuerza y que será ucranianizada, que tenemos que prepararnos para una guerra ucraniana de gran escala, a lo que no hay alternativa. Hace casi una semana, nada más y nada menos que el Presidente Poroshenko declaró públicamente la reanudación de

las actividades militares. Ello ocurrió hace apenas unos días tras la reunión en Berlín de los Ministros de Relaciones Exteriores de Alemania, Rusia, Ucrania y Francia, en la que se respaldó la idea del rápido inicio de la retirada de los armamentos pesados de las líneas del frente, tal como se pide en el memorando de Minsk de 19 de septiembre de 2014.

Debemos recordar también a nuestros colegas que los proyectos de documentos del Consejo de Seguridad de Rusia sobre cuestiones sumamente importantes: poner fin al baño de sangre, la situación humanitaria en Donbas, no tuvieron éxito, a menudo fueron bloqueados por Lituania y los Estados Unidos de América. Eso fue algo que presentamos de inmediato luego que se hizo público, el 22 de septiembre. Tras el bombardeo de Donetsk, que evidentemente fue llevado a cabo por fuerzas ucranianas, durante todo un día tuvimos que lidiar con enmiendas no constructivas de algunas delegaciones. Ejerciendo presión fue como logramos acordar un texto al final. Estuvimos de acuerdo con el texto propuesto por los patrocinadores.

Lo lamentable es que en todo este conflicto nuestros colegas occidentales han dedicado todo su tiempo a acusar a las formaciones de autodefensa de crímenes inhumanos, mientras justifican plenamente las acciones de las autoridades de Kiev. No hemos visto intentos constructivos de examinar los verdaderos motivos del conflicto interno ucraniano. La escalada de la situación en Donbas obedeció al rechazo de las autoridades de Kiev a entablar un diálogo directo con Lugansk. Durante todo el pasado septiembre, señalamos las medidas adoptadas por las fuerzas de Kiev para fortalecer sus posiciones militares en el sudeste. Desplegaron fuerzas, equipo y armamento pesado en la línea del frente, así como exhortaron a que se realizaran nuevas movilizaciones y nuevos pedidos de equipo a la fábrica.

Los intentos de sofocar la región sustituyeron las medidas para la reconstrucción económica de Donbas. En primer lugar, dejaron de pagar las pensiones, y luego impusieron un bloqueo a la asistencia humanitaria. Todo el tiempo, Kiev se preparaba para la guerra, algo que de ninguna manera ocultaron. La historia no lo aceptará. Sin embargo, todo podría ser muy diferente de haberse aplicado el memorando del alto el fuego de Minsk, incluida la entrega de armamento pesado y la entrega del aeropuerto de Donetsk a las formaciones de autodefensa. Por supuesto, hubiéramos evitado un nuevo ciclo de enfrentamiento de haber aceptado las autoridades ucranianas la propuesta del 15 de enero del Presidente de Rusia Vladimir Putin sobre la retirada inmediata del armamento pesado. Es muy evidente que la paz en Donbas es algo que no conviene a la parte beligerante en Kiev.

Las autoridades de Kiev han venido saboteando la celebración de una reunión sistemática del Grupo de Contacto en Minsk, acondicionándola injustificadamente a la representación de alto nivel de las formaciones de autodefensa. Lo más importe es celebrar esta sesión y no oponer objeciones sobre el nivel de participantes. En la medida de lo posible estamos tratando de determinar los contactos para la reunión en los próximos días. Vamos a seguir pidiendo a las partes que dialoguen de manera directa, como hemos hecho durante todo el tiempo que ha durado la crisis interna de Ucrania.

A este respecto, instamos a los representantes de los Estados que tienen alguna forma de influencia sobre los líderes de Ucrania, sobre todo en Washington, D.C., a que dejen de alentar a los halcones ucranianos, encubriendo o justificando sus acciones inhumanas, e instándolos la solución militar del conflicto. Lo único que se conseguirá así es una mayor catástrofe y crear otro foco de tensión en Europa.

Todos los miembros responsables de la comunidad internacional deben procurar obtener de Kiev no palabras, sino obras, para iniciar un proceso de arreglo político completo. Hasta que en Kiev los partidarios de la guerra entiendan que la fuerza no basta para resolver el conflicto, y que los la sistemas de lanzacohetes múltiples, los misiles balísticos tácticos, las municiones en racimo y de fósforo, y las repetidas movilizaciones no ayudarán en este conflicto, tales incidentes seguirán produciéndose constantemente. Las autoridades de Kiev deben ser forzadas a sentarse en la mesa de negociaciones con las formaciones de autodefensa.

Es importante que todo el mundo comprenda que solo se pueden conseguir resultados reales mediante un diálogo directo entre Kiev, Donetsk y Lugansk; algo que las autoridades ucranianas han evitado hasta el momento, optando por una vía de represión por medios militares en el sudeste de Ucrania. Sin un diálogo político inclusivo y directo, que nos permitiría negociar apropiadamente los parámetros para una reforma constitucional, como se requiere en el comunicado de Ginebra (S/2012/523, anexo) y los acuerdos de Minsk, no tendrán lugar la reconciliación nacional de Ucrania ni una solución sostenible en el sudeste de Ucrania.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera agradecer al Sr. Feltman su exposición informativa de esta tarde.

Desde los compromisos acordados en Minsk el 5 de septiembre del año pasado, este fin de semana vimos la mayor pérdida de vidas civiles en la crisis ucraniana. Treinta personas civiles resultaron muertas y más de 100 resultaron heridas, hecho que la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) calificó como "un constante bombardeo" con cohetes lanzados indiscriminadamente a las calles transitadas de Mariupol.

Tan solo tres días antes, el Consejo se había reunido para plantear nuestras profundas preocupaciones por la escalada de los enfrentamientos a lo largo de la línea acordada de alto el fuego (véase S/PV.7365). Todos pedimos que se aliviara la situación y se reanudara el diálogo. Este ataque, que tuvo lugar muchos kilómetros tras la línea acordada, ha llevado al alcance y la amenaza del conflicto a un nivel sustancialmente nuevo. El ataque no fue simplemente otra negativa de los líderes separatistas a cumplir los compromisos contraídos en Minsk; fue una escalada provocadora y despiadada que, como ha dicho el Secretario General muy claramente, podría constituir una violación del derecho internacional humanitario. Los responsables del ataque tienen que rendir cuentas por sus acciones. Es profundamente lamentable que el Consejo no pudiera ponerse de acuerdo con una declaración a la prensa que condenara el anuncio de la ofensiva de los separatistas contra Mariupol y el ataque posterior.

Nadie en este Consejo puede negar el hecho de que el ataque contra Mariupol, como el de la semana pasada contra un autobús cerca de Volnovakha, procede de los separatistas respaldados por los rusos. El análisis de ambos ataques de la Misión Especial de Observación de la OSCE indica claramente que en ambos incidentes los cohetes fueron disparados desde el territorio controlado por los separatistas. El ataque no habría sido posible sin contar con el apoyo militar de Rusia, ni su suministro de sistemas de lanzacohetes múltiples Grad y Uragan a los separatistas. En las últimas semanas, Rusia ha enviado a los separatistas cientos de armas pesadas adicionales, no solamente sistemas de cohetes, sino también artillería pesada, tanques y vehículos blindados. Cientos de fuerzas regulares rusas y fuerzas especiales siguen operando en territorio ucraniano, en flagrante violación de la soberanía e integridad territorial ucraniana. Estos soldados están respaldados por elementos de control y mando ruso, sistemas de defensa aérea, aviones no tripulados y sistemas de guerra electrónica rusos.

No hay ninguna duda de que la entrada de armas pesadas a través de estas fronteras, en violación de la integridad territorial y soberanía de Ucrania, ha dado a los separatistas el poder de abrir fuego y la confianza para seguir escalando el conflicto. Desde el acuerdo de Minsk en septiembre, que incluyó un alto el fuego inmediato, los separatistas han tomado control de unos 550 kilómetros cuadrados más de territorio. Pese a los compromisos de Minsk de asegurar la vigilancia continua de la frontera con verificación por parte de la OSCE, cientos de kilómetros de la frontera siguen libres para que entren esas armas mortíferas, frecuentemente con el pretexto de que se trata de envíos humanitarios. El bloqueo persistente por parte de Rusia de la expansión propuesta de la supervisión fronteriza de la OSCE revela sus auténticas intenciones.

Rusia arma a los separatistas, los financia, los asesora y lucha de forma encubierta con ellos. Lo que no han conseguido hacer es que sus partidarios separatistas se ciñan al discurso engañoso ruso. El líder autoproclamado de la República Popular de Donetsk, Alexander Zakharchenko, anunció con mucho orgullo el 24 de enero lo siguiente: "Hoy se lanzó una ofensiva contra Mariupol. Será el mejor monumento para todos nuestros muertos". No podemos olvidar simplemente esta declaración, así como otras similares, como el representante ruso nos alienta a hacer. Es una realidad. Si bien Rusia profesa sumarse al acuerdo de Minsk y a las reuniones utilizando la fórmula Normandía y, al mismo tiempo, acusa al Gobierno ucraniano de provocación, las fuerzas separatistas que apoya están dispuestas a hacer caso omiso de esos acuerdos, atacando a civiles y creando nuevas realidades en el terreno. Este enfoque, como hemos visto en Mariupol este fin de semana, solo nos ayudará a acercarnos más al precipicio. Nos llevará a más muertes, a más destrucción y a más personas desplazadas de sus hogares.

En cada ocasión en que el Consejo se ha reunido para hablar de Ucrania, la gran mayoría de sus miembros ha subrayado su compromiso con la soberanía, la unidad y la integridad territorial de Ucrania. Hemos dicho con razón que son principios fundamentales consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. Son los cimientos de un sistema internacional que acata las leyes y respeta la preservación de la paz y la seguridad internacionales. Todos defendemos estos principios porque no queremos un mundo en que se violen las fronteras por la fuerza, en donde se amenace a los Estados y se desestabilice a sus vecinos, y en las reuniones bajo la fórmula Normandía donde poblaciones civiles inocentes vivan con miedo por órdenes emitidas desde capitales lejanas.

El Consejo de Seguridad ha dejado muy claro cuál es su posición ante el camino tan profundamente

peligroso que está siguiendo Rusia en el este de Ucrania. Por eso pido a todos los miembros del Consejo que sean muy claros en sus mensajes de hoy. Rusia debe retirar su equipo y contingentes. Debe dejar de apoyar a los separatistas, y controlar de manera eficaz sus fronteras. Debe utilizar su influencia con los separatistas para estabilizar la situación e impedir que haya una mayor peligrosa escalada. Tiene que desempeñar el papel que le corresponde y asegurarse de que se aplica de inmediato el protocolo de Minsk. Una vez más el representante de la Federación de Rusia ha dicho hoy que su país quiere una solución pacífica a este conflicto, pero esas palabras no tienen valor en sí mismas. Tenemos que ver acciones rusas que pongan fin a este conflicto cada vez más amplio y cada vez más mortífero.

Sra. Power (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado esta urgente sesión de hoy. Estamos agradecidos por la exhaustiva exposición informativa del Secretario General Adjunto Feltman con tan poco aviso de antelación.

Tan solo hace cinco días (véase S/PV.7365) nos reunimos en el Consejo y denunciamos las consecuencias devastadoras de los ataques de los separatistas con apoyo ruso contra civiles en el este de Ucrania e instamos a Rusia a que dejara de apoyarlos, entrenarlos y de luchar al lado de fuerzas separatistas. Los miembros del Consejo presionaron a Rusia y a los separatistas no solo para que se volvieran a comprometer con los acuerdos contraídos en Minsk, sino que los cumplieran con sus acciones. Lamentablemente, estamos de nuevo hoy en este Salón porque Rusia y los separatistas una vez más han hecho caso omiso de esos compromisos. Los objetivos son nuevos, pero el objetivo final de Rusia sigue siendo el mismo: hacerse con más territorio y ajustar la línea de territorio de control ruso más y más dentro de Ucrania.

Esta vez, no obstante, las declaraciones de los separatistas están complicando la estrategia rusa. El viernes 23 de enero, el dirigente *de facto* de los separatistas respaldados por Rusia en Donetsk, Alexander Zakharchenko, dijo “hoy comienza la ofensiva en Mariupol”. También dijo “no habrá más alto el fuego”. Dijo que los separatistas no pondrían fin a sus ataques hasta que hubieran “llegado hasta las fronteras de la antigua región de Donetsk”, alardeando que las fuerzas separatistas ahora “podían atacar en tres direcciones simultáneamente”.

El representante de la Federación de Rusia dijo que estas son declaraciones que hemos tomado fuera de contexto. ¿Qué contexto puede justificar una ofensiva masiva contra una ciudad poblada por civiles? Yo también señalaría que un ataque en tres direcciones, como el dirigente separatista dijo que sus fuerzas tenían la capacidad de hacerlo, insume una gran cantidad de armamentos y fuerzas. Esta capacidad refleja la diferencia causada por la afluencia sustancial de personal y armamento pesado de Rusia que tuvo lugar durante varios meses. Sabemos que Zakharchenko dijo estas cosas porque se lo filmaba cuando las decía y lo que expresó fue citado por la agencia noticiosa oficial rusa Tass. El sábado, Zakharchenko dijo en una reunión celebrada en Donetsk “hoy comenzó el ataque a Mariupol”. Agregó que “en unos pocos días rodearemos Debaltsevo”, ciudad que está 12 kilómetros fuera de la línea de alto el fuego establecida en Minsk.

Las palabras de los separatistas no fueron solo bravuconadas. Lamentablemente, el sábado el mundo fue testigo de los horrores que causó el ataque separatista en Mariupol, ciudad que se encuentra 25 kilómetros más allá de la línea de Minsk. El sábado solamente, más de 100 personas resultaron heridas en ataques con cohetes contra la ciudad. Aproximadamente 30 personas fueron muertas, incluidas mujeres, ancianos y niños, uno de los cuales fue un niño de cuatro años de edad. Alrededor de 40 rondas de cohetes cayeron sobre la ciudad, impactando un mercado, viviendas y una escuela, entre otras estructuras civiles. La imparcial Misión Especial de Observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa enviada a Ucrania examinó los cráteres provocados por las explosiones y llegó a la conclusión de que habían sido causados por cohetes Grad disparados utilizando sistemas de lanzamiento múltiple de cohetes desde las zonas controladas por los separatistas.

¿Por qué estas localizaciones son importantes para los rusos y los separatistas? Mariupol es una ciudad portuaria que proporcionaría a Rusia medios para aprovisionar a los separatistas. Y el control de la ciudad sería otra medida encaminada a crear un puente terrestre hacia la ilegalmente ocupada Crimea. Debaltsevo es un centro ferroviario y camino carretero estratégico y sirve como enlace fundamental entre las regiones de Donetsk y Lugansk. No es fortuito que estas ciudades estratégicas estén en la mira de Rusia. Cuando el sábado los miembros del Consejo trataron de emitir una declaración conjunta para denunciar las víctimas civiles y expresar preocupación por las declaraciones de los separatistas, Rusia la bloqueó, como hemos escuchado, y no resulta sorprendente porque un día antes Rusia había estado perfectamente satisfecha al difundir

las declaraciones de Zakharchenko en los medios de comunicación estatales. Sería extraño estar preocupado por declaraciones que uno ha alentado o promovido, pero cuando una agencia noticiosa de un Estado difunde anuncios sobre una nueva ofensiva y los diplomáticos del país se niegan a expresar preocupación por las noticias, ese país está de acuerdo no únicamente con las declaraciones sino también con las ofensivas.

Ahora bien, algunas veces, probablemente debido a la confusión de esta sangrienta guerra, los separatistas son demasiado explícitos respecto de sus objetivos. En efecto, después de haber difundido inicialmente las ambiciones de los separatistas respecto de Mariupol en las agencias noticiosas, Rusia comenzó a ver las mismas imágenes e informaciones terribles de la matanza que los demás observamos. A esas alturas, quizá conociendo la fuente del armamento utilizado, Rusia trató de negar todo vínculo entre los separatistas y los ataques. La agencia noticiosa rusa Tass incluso trató de eliminar de las noticias oficiales todas las citas de las declaraciones formuladas por Zakharchenko en las que se refería a los ataques de los separatistas.

No es difícil comprender por qué Rusia no quiere que el mundo escuche las declaraciones de los separatistas. El miércoles pasado, el representante de la Federación de Rusia dijo a este Consejo que “la Federación de Rusia vela por el pleno cumplimiento de lo estipulado en los acuerdos de Minsk” (*véase S/PV.7365, pág. 8*). Sin embargo el sábado, Zakharchenko admitió públicamente que sus fuerzas habían violado esos mismos acuerdos. Al parecer él no había recibido el memorando de Rusia, en el que se solicita claramente que se transgreda lo estipulado en los acuerdos mientras se simula que no se violan. A pesar de las declaraciones de Zakharchenko, Rusia sigue tratando de engañar a la comunidad internacional y adjudicar la responsabilidad de la violencia a los ucranianos. Apenas ayer, el Ministro de Relaciones Exteriores Lavrov dijo “el empeoramiento de la situación en Ucrania fue el resultado de los constantes ataques realizados por los efectivos del Gobierno de Ucrania, que violaron los acuerdos de Minsk”. Hoy hemos escuchado lo mismo aquí por parte del representante de la Federación de Rusia.

Las declaraciones de Zakharchenko son un problema para Rusia porque son demasiado directas. Como los miembros del Consejo saben —y como todo el mundo puede observar cada vez más— los separatistas que él afirma que dirige están capacitados y equipados por Rusia y luchan con fuerzas rusas a su lado. Por consiguiente, cuando Zakharchenko alardea sobre la captura del territorio que está más allá de la línea de alto el fuego de Minsk; cuando anuncia en reuniones que los separatistas atacarán a las fuerzas ucranianas sin provocación; cuando dice que no tiene interés en negociar, él no solo se refiere a las intenciones de los separatistas, sino también a las intenciones de Rusia. Esta ofensiva se ha preparado en Moscú. Ha sido llevada a cabo por los separatistas capacitados y financiados por Rusia, quienes usan misiles y tanques rusos, quienes están apoyados por efectivos rusos, y cuyas operaciones reciben asistencia directa de Rusia.

Desde diciembre, Rusia ha enviado cientos de piezas de equipo militar a los separatistas en el este de Ucrania que están a favor de Rusia, incluidos tanques, vehículos blindados, sistemas de lanzamiento de cohetes, artillería pesada y otro equipo militar. Y en semanas recientes, Rusia ha reaprovisionado a los separatistas con cientos de piezas de armamento de avanzada, incluso con otros sistemas de lanzamiento de cohetes, artillería pesada, tanques y vehículos blindados. A pesar del derribo del avión del vuelo MH-17, desde mediados hasta fines de enero Rusia incluso desplegó en el este de Ucrania avanzados sistemas tierra-aire de lanzamiento de cohetes y sistemas antiaéreos, con lo cual desde septiembre de 2014 se tuvo el máximo grado de presencia de defensa aérea rusa en el este de Ucrania. Existe una correlación directa entre la circulación de armamento pesado y el aumento de esa circulación a través de la frontera y de los intentos realizados por los separatistas para controlar más terreno.

El horror causado por este arsenal ha sido mortífero. Según la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, el período comprendido entre el 13 y el 21 de enero fue el más mortífero que se ha registrado desde el acuerdo suscrito el 5 de septiembre en Minsk. Durante este período, todos los días resultaron muertas 29 personas en promedio. Más de 5.000 personas fueron muertas y casi 11.000 personas mutiladas desde que se iniciara el conflicto en abril de 2014. Y hoy, en este mismo día, prosiguen los ataques contra las zonas pobladas por civiles que están en las líneas del alto el fuego acordadas en Minsk, no solo en Mariupol y Debaltsevo, sino también en Pisky y Stanichno-Lugansk. Para los rusos, Mariupol y Debaltsevo pueden ser solamente piezas estratégicas de ajedrez en sus esfuerzos por desplazar la línea del territorio que controlan, pero estas ciudades son también el hogar de cientos de miles de civiles ucranianos. Alrededor de 500.000 personas viven en Mariupol, la segunda ciudad más importante de la región de Donetsk, y más de 25.000 viven en Debaltsevo.

En Mariupol hay 92 instituciones de enseñanza preescolar a las que concurren 13.000 niños.

Aún tenemos la convicción de que la única solución para esta situación es una solución política, no una solución militar. Con ese fin, seguimos respaldando los esfuerzos del grupo de contacto trilateral, así como los del grupo de Normandía de ministros de relaciones exteriores. Acogemos con beneplácito el acuerdo suscrito por el grupo de Normandía en Berlín, en el que se reconoce la necesidad del cumplimiento inmediato del acuerdo de Minsk.

Si Rusia considera con seriedad el logro de la paz, ¿por qué no condena las declaraciones formuladas por los separatistas de que atacarán a los ucranianos en primer lugar y no aceptarán ningún otro alto el fuego, en lugar de tratar de eliminar esas declaraciones de sus agencias noticiosas estatales? Si Rusia considera con seriedad el logro de la paz, ¿por qué no retira sus tanques y misiles Grad del este de Ucrania en lugar de enviar más? Si Rusia considera con seriedad el logro de la paz, ¿por qué no retira sus fuerzas por lo menos hasta las líneas acordadas en Minsk, en lugar de enviar una gran cantidad de armamentos pesados rusos con el fin de trazar nuevas líneas? Únicamente si Rusia adopta estas medidas habrá una posibilidad de alcanzar la solución política que desesperadamente se necesita.

Sr. Delattre (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Feltman por su exposición informativa. Todos habríamos deseado que 2015 comenzara con mejores auspicios para Ucrania y su estabilidad. El año apenas ha empezado y en dos oportunidades en menos de una semana la situación sobre el terreno nos ha obligado a reunirnos aquí.

La espiral de caos, que comenzó hace dos semanas después de varios meses de calma relativa, no se podría haber detenido en estos últimos días; muy por el contrario. La muerte de 13 civiles ocurrida en Volnovakha el 13 de enero, así como el ataque contra un trolebús cometido en Donetsk la semana pasada, que causó por lo menos ocho víctimas civiles, ya fueron motivo de preocupación, aun cuando el día antes los Ministros de Relaciones Exteriores de Rusia, Ucrania, Francia y Alemania habían podido llegar a un acuerdo sobre la retirada del armamento pesado.

En Mariupol, el sábado y el domingo pasados los grupos separatistas atacaron vecindarios residenciales con cohetes, y mataron cerca de 30 civiles y sembraron el terror entre la población. Todos los informes procedentes del terreno, en especial los de los observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, lo confirman. Se trata de una nueva violación del alto el fuego, pero también constituye una grave violación del derecho internacional humanitario que protege a las poblaciones civiles. Esos actos son inaceptables, ya que conllevan ataques indiscriminados contra los civiles. La ofensiva contra Mariupol, que el sábado pasado fue celebrada provocadoramente por Alexander Zakharchenko, y en violación de los compromisos contraídos por las partes el pasado septiembre en Minsk, es totalmente inaceptable.

Hay que llamar al vino vino. Al apoyar a los separatistas ucranianos y sus actos violentos, a Rusia le recae una parte importante de la responsabilidad por esos actos de violencia. Ahora bien, debe ser el momento de volver al diálogo y examinar con seriedad el futuro de Ucrania y la restauración de la paz. Asimismo, instamos a Rusia a que deje de apoyar a los separatistas quienes están decididos en seguir hacia delante con sus planes de desestabilización. La exhortamos a que ponga finalmente término al envío de armas y hombres en toda la frontera ruso-ucraniana, lo que está alimentando la guerra, viola la integridad territorial consagrada en la Carta de las Naciones Unidas, y que socava los esfuerzos diplomáticos destinados a solucionar el conflicto de conformidad con el derecho internacional y los derechos y las libertades fundamentales de todos los ucranianos, incluidas las minorías. Instamos a Rusia a que ejerza toda su influencia en los separatistas en la zona oriental del país para que respeten plenamente el alto el fuego.

Las declaraciones de hoy del Sr. Lavrov, en las que anunciaba la facilitación de contactos entre las partes beligerantes, constituyen una señal alentadora pero insuficiente. Exhortamos también a Ucrania a que comience la reforma institucional a la que se comprometió. El Presidente Poroshenko ha hablado públicamente de las perspectivas del diálogo nacional y la reforma institucional. Esa declaración fue otro paso hacia la amplia aplicación de los acuerdos de Minsk, que es la única vía para lograr una solución negociada a la crisis. La comunidad internacional juzgará, más allá de las declaraciones, la buena fe de las partes únicamente en la medida en que se produzcan actos concretos y verificables que den testimonio de un compromiso real en favor de la distensión.

Hay que hacer igualmente un llamamiento a todas las partes para que se abstengan de atacar a la población civil, respeten el derecho internacional humanitario y garanticen el acceso humanitario de los trabajadores humanitarios a los heridos y civiles que necesitan asistencia. Debemos insistir en que no puede haber solución

militar a este conflicto. Solamente la aplicación completa y de buena fe por todas las partes de los acuerdos de Minsk y la reanudación de negociaciones diplomáticas serias, sobre todo en el marco del Grupo de Contacto, permitirán la salida positiva de la crisis. Todos los esfuerzos deben ponerse al servicio de ese objetivo.

En este contexto difícil, no podemos permitirnos el lujo de bajar la guardia. Francia sigue y seguirá plenamente movilizada para lograr esa solución pacífica. Nuestros objetivos son claros y coherentes: el respeto del alto el fuego, la retirada de armas pesadas a ambas partes de la línea de contacto, la reanudación de los intercambios de prisioneros, el arreglo de las cuestiones humanitarias y la aplicación definitiva por las partes del conjunto de medidas previstas en los acuerdos de Minsk.

Francia seguirá desplegando sus esfuerzos, en estrecho contacto con sus asociados alemanes así que, claro está, con las autoridades rusas y ucranianas, con arreglo al denominado formato de Normandía. No tenemos tiempo que perder; no es el momento de titubeos ni de hipocresía. Hoy es urgente poner fin a este conflicto, que ya se ha cobrado más de 5.000 muertos y que tiene un costo considerable e inaceptable, para Ucrania, para Rusia, para la Unión Europea, pero también para el sistema internacional en su conjunto.

Sr. Oyarzun Marchesi (España): Sr. Presidente: Muchas gracias por haber convocado esta reunión. Muchas gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Feltman, por su presentación.

Ucrania tiene una Constitución democrática y un proceso de reformas en marcha. Ucrania ha contribuido decisivamente a la no proliferación nuclear cuando en 1994 decidió renunciar al arma atómica. Ucrania es un actor fundamental del orden internacional, y apoyamos sin reservas su integridad territorial. Con estas credenciales no debería haber violencia en Ucrania y, sin embargo, hoy nos reunimos nuevamente ante un gravísimo deterioro de la situación.

A España le hubiera gustado que hubiera habido un comunicado del Consejo. Desafortunadamente, no ha sido el caso. Por eso, condeno rotundamente y sin reservas los bombardeos de zonas urbanas en la ciudad de Mariupol, con decenas de civiles de muertos y más de un centenar de heridos, y quiero expresar el pésame de mi país y de mi delegación a las familias de las víctimas, al pueblo y al Gobierno de Ucrania. Cuentan con la solidaridad de España.

De acuerdo con las informaciones facilitadas ayer mismo por la misión de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), que ha ratificado el Sr. Feltman, los proyectiles fueron lanzados desde ubicaciones controladas por los grupos rebeldes de la autoproclamada República Popular de Donetsk. La autoría de estos hechos debe ser investigada y los responsables deberán rendir cuentas por ello ante la justicia. Al igual que otras delegaciones, deploramos el anuncio realizado por Alexander Zakharchenko poco antes de la ofensiva sobre Mariupol. Los anuncios constituyen una clara violación del alto el fuego y de los acuerdos de Minsk. Los ataques a civiles constituyen una clarísima violación del derecho internacional, y el derecho internacional no solamente obliga a las partes sino también obliga a aquellos que, en la medida de sus posibilidades, pueden influir para que no se produzcan ulteriores violaciones del derecho internacional.

Por otra parte, el viernes, el Alto Comisionado para los Derechos Humanos alertó sobre la presencia continuada de combatientes extranjeros en el este del país. Según todos los indicios, y de acuerdo con el propio Alto Comisionado, se trataría de efectivos militares de la Federación de Rusia. La misma fuente confirmaba la presencia de armamento pesado sofisticado en zonas pobladas bajo control de los grupos armados rebeldes y denunciaba reiteradas violaciones de los derechos humanos de los civiles allí atrapados y falta de respeto al imperio de la ley en dichas zonas.

El Consejo de Seguridad no puede permanecer callado; debe hacerse oír con claridad ante estos hechos. Hacemos nuevamente un llamamiento a la plena aplicación del protocolo y el memorando de Minsk y al inmediato restablecimiento del alto el fuego. Hacemos un llamamiento a todos aquellos con capacidad para influir en la situación sobre los autores de estos terribles hechos, y, en particular, a Rusia, para que, coherentemente con su condición de firmante de los acuerdos de Minsk y de la declaración conjunta de Berlín del pasado 21 de enero, como integrante además del Grupo de Contacto Trilateral de la OSCE, y en aplicación de su responsabilidad como miembro permanente de este Consejo, coadyuve a rebajar la creciente tensión y compela a los grupos rebeldes a abandonar la vía de la violencia y a que acepten la vía pacífica y conforme a derecho para canalizar sus reclamaciones.

Los violentos han pretendido este fin de semana, con sus actos terribles, dar por enterrada la vía del diálogo y la salida negociada a la crisis a que los acuerdos de Minsk apuntaron. No debemos permitírselo.

Sr. Hmoud (Jordania) (*habla en árabe*): Quisiera agradecer sinceramente al Secretario General Adjunto

de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, su exposición informativa.

Jordania lamenta que algunas partes hagan caso omiso de los varios llamamientos en favor del alto el fuego, ya sea por parte del Consejo de Seguridad o de la comunidad internacional en su conjunto han formulado en favor de un alto el fuego. También lamentamos la continua escalada de la crisis y la violación del acuerdo de paz de Minsk. Jordania expresa su profunda preocupación por esta grave escalada de la violencia y los enfrentamientos, que podrían acarrear graves consecuencias y llevar a un mayor deterioro de la situación en el este de Ucrania y en la región.

Jordania condena enérgicamente los ataques y la intimidación de la población civil, así como el bombardeo de zonas residenciales, independientemente de su origen, e insta a que se realice una investigación exhaustiva y transparente sobre el incidente relacionado con el bombardeo de una parada de autobús en Donetsk y el atroz incidente que tuvo lugar en Mariupol hace dos años, considerado el incidente más cruento desde que se firmó el acuerdo de paz el pasado mes de julio. También pedimos que se someta a la acción de la justicia a todos los responsables de estos actos criminales.

Este grave revés de la situación en el este de Ucrania y la propagación de los combates a otras ciudades obligan a todas las partes a celebrar una reunión de emergencia para proseguir las negociaciones sobre la base de acuerdos previos, con miras a lograr con rapidez un alto el fuego general. No será posible una solución política y pacífica si se recurre a medios militares o medidas unilaterales, que socavan los esfuerzos regionales e internacionales y hacen que las negociaciones retrocedan al punto de partida. Más bien, la solución estriba en adoptar medidas eficaces, que lleven a la paz y la calma.

Jordania pide a todos los Estados con influencia sobre los separatistas que los insten a abstenerse del uso de la fuerza y pongan fin a todas las violaciones, que solo pueden redundar en una mayor inestabilidad en Ucrania.

Pedimos una vez más a todas las partes en este conflicto a que asuman sus responsabilidades, apliquen de inmediato el alto el fuego y detengan todas las medidas que propician la escalada, incluido el lenguaje de provocación e irresponsable de cualquiera de las partes. En el Consejo y en el plano internacional en su conjunto debemos redoblar nuestros esfuerzos y hacer todo lo posible para evitar el colapso de todos los progresos que se han alcanzado en el último año, a fin de lograr un acuerdo general que tenga en cuenta todos los intereses de las distintas partes.

Para concluir, quisiéramos poner de relieve la importancia de preservar la unidad, la integridad territorial y la soberanía del país, de la no injerencia en sus asuntos internos, ejercer un control apropiado de sus fronteras y detener la afluencia de separatistas, combatientes extranjeros y armas que ingresan en el territorio de Ucrania. También destacamos la importancia de la aplicación plena, en letra y espíritu, del acuerdo de paz de Minsk y del memorando emitido posteriormente, así como de la declaración conjunta de los Ministros de Relaciones Exteriores de Francia, Alemania, Rusia y Ucrania sobre el establecimiento de una línea de comunicación.

Sr. Liu Jieyi (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Feltman, por su exposición informativa.

En los últimos días, hemos sido testigos de un deterioro drástico de la situación en el este de Ucrania, con frecuentes enfrentamientos y ataques que han causado numerosas víctimas entre los civiles, entre ellos mujeres y niños. China condena todos los ataques violentos contra civiles, y expresa sus condolencias a las víctimas y su solidaridad a sus familias.

Apoyamos que se lleve a cabo una investigación objetiva sobre los ataques pertinentes para determinar la verdad y llevar a los responsables ante la justicia. La semana pasada, el Consejo de Seguridad celebró una sesión pública sobre la cuestión de Ucrania (véase S/PV.7365). Los Estados Miembros pertinentes instaron a las partes en el conflicto a que adoptaran medidas eficaces para evitar una intensificación del conflicto o enfrentamiento. Sin embargo, para nuestra consternación, la situación en el este de Ucrania no ha mejorado sino que, por el contrario, se ha agravado, causando pérdidas considerables de vidas y bienes. A China le preocupa profundamente la evolución reciente de esta situación.

El deterioro de la situación en Ucrania no beneficia a ninguna de las partes. Lo más urgente ahora es que todas las partes mantengan la calma y actúen con moderación para evitar una mayor intensificación del conflicto o enfrentamiento, declaren un alto el fuego, pongan fin a la violencia en el este de Ucrania y apliquen de manera integral el acuerdo de Minsk, concertado en septiembre. Todas las partes interesadas deben desplegar esfuerzos eficaces para lograr los objetivos mencionados.

La evolución actual de los acontecimientos demuestra claramente que para encarar la situación en Ucrania, es preciso acatar el objetivo general de buscar una solución política; examinar a fondo los factores

históricos complejos y la realidad de la cuestión relativa a Ucrania; tener plenamente en cuenta los derechos legítimos, los intereses y las exigencias de todas las regiones y comunidades étnicas de Ucrania; y conceder gran importancia a la necesidad de abordar las preocupaciones legítimas de todas las partes para garantizar que se tengan en cuenta los intereses de todas las partes de manera equilibrada, con el fin de llegar a una solución fundamental y duradera de la cuestión de Ucrania.

La comunidad internacional debe desplegar mayores esfuerzos diplomáticos para promover la búsqueda de una solución política del problema. Los debates que el Consejo de Seguridad ha celebrado deben desempeñar un papel constructivo para ayudar a aliviar la situación en Ucrania. China ha sostenido sistemáticamente que debe respetarse la soberanía y la integridad territorial de todos los países. China ha adoptado una postura objetiva y justa respecto de la cuestión de Ucrania. Apoyamos a las partes pertinentes de la comunidad internacional en sus esfuerzos por encontrar una solución política de la cuestión de Ucrania.

China pide a todas las partes que desplieguen mayores esfuerzos y aprovechen plenamente el papel que desempeñan los mecanismos de Normandía y de mediación. Abrigamos la esperanza de que mediante un diálogo político inclusivo, que tenga en cuenta los intereses legítimos de todas las partes, pronto pueda lograrse una solución política general, equilibrada y duradera para alcanzar la paz, la estabilidad, la seguridad y el desarrollo en Ucrania y en la región en su conjunto. China continuará desempeñando un papel activo y constructivo en la búsqueda de una solución política de la cuestión de Ucrania.

Sr. Gombo (Chad) (*habla en francés*): Yo también quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, por su exposición informativa.

Para el Chad es motivo de profunda preocupación el deterioro de la situación en materia de seguridad en Ucrania, sobre todo en la región de Donetsk y Lugansk. A pesar de los llamamientos constantes de la comunidad internacional para que se demuestre moderación y calma, el sábado, 24 de enero, se perpetró un violento ataque contra el puerto de Mariupol, en la región de Donetsk, que dejó un saldo de al menos 30 civiles muertos y más de 100 heridos. El 13 de enero, constatamos que el bombardeo de un autobús cerca de Volnovakha, se cobró la vida de 12 civiles, en su mayoría mujeres.

La situación es grave. Habida cuenta de la falta de voluntad política para poner fin a la violencia, y del notable aumento del número de víctimas civiles, el Chad teme una reanudación de los combates, cuyas primeras víctimas serán, como siempre, los civiles.

Muy a menudo, los hechos relacionados con la violencia en Ucrania redundan en violaciones del derecho internacional humanitario, y la comunidad internacional no puede permanecer impasible al margen. Hay que someter a los responsables a la acción de la justicia.

Con más de 5.000 muertos, 10.300 heridos y más del 1 millón de desplazados, la tragedia ucraniana ha ido demasiado lejos. A ese respecto, el Chad pide a todas las partes mantener la calma y actuar con moderación, e insta al Gobierno y a los separatistas a entablar un diálogo nacional directo e inclusivo con miras a lograr la reconciliación nacional. El Chad considera que la solución a la crisis de Ucrania es política, y que dependerá en gran medida de la voluntad de las partes interesadas para comprometerse con un verdadero proceso de negociaciones a fin de lograr una paz duradera. El Chad alienta a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa a seguir hacia delante en sus investigaciones para deslindar responsabilidades en esta crisis que ya se ha prolongado demasiado y ha causado tantas víctimas.

De conformidad con la fórmula de Normandía, las reuniones de Milán y la mediación del grupo de contacto trilateral, el Chad insta a los países interesados y al Secretario General a reiniciar, por medido de sus buenos oficios, el proceso de paz en Ucrania.

Para concluir, exhortamos a los países que pueden tener influencia en las partes a ejercer la presión que sea necesaria a fin de lograr una solución duradera a la crisis sobre la base de los acuerdos y la declaración de Minsk, con pleno respeto a la integridad territorial y la soberanía de Ucrania.

Sr. Laro (Nigeria) (*habla en inglés*): Yo también agradezco al Secretario General Adjunto, Sr. Feltman, su exposición informativa.

Desde la sesión del Consejo de la semana pasada sobre la situación en Ucrania (véase S/PV.7365), el conflicto en ese país se ha intensificado, y los civiles siguen sufriendo las consecuencias. Los ataques con cohetes contra Mariupol, que dejaron 30 muertos y más de 100 heridos, entre ellos mujeres y niños, dan fe de ello. Nigeria condena en los términos más enérgicos los ataques indiscriminados contra zonas residenciales. Esos ataques no tienen ningún propósito militar, violan el derecho internacional y son inaceptables.

Instamos a ambas partes a disminuir de inmediato la intensidad de los combates y a respetar los términos del acuerdo de alto el fuego alcanzado en las conversaciones de paz de Minsk. Insistimos en que no puede haber una solución militar al conflicto en Ucrania. Las partes deben buscar una solución política por medio del diálogo. Es importante que las preocupaciones de los separatistas se aborden en el marco de una solución política negociada. Ello debe hacerse sin comprometer la soberanía, independencia e integridad territorial de Ucrania.

Sr. Ramírez Carreño (República Bolivariana de Venezuela): La delegación de la República Bolivariana de Venezuela agradece la convocatoria de esta reunión informativa del Consejo de Seguridad sobre Ucrania. Asimismo, saludamos al Sr. Jeffrey Feltman, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, y agradecemos la información que nos ha brindado sobre la situación política en Ucrania.

Nuestro país expresa su profunda preocupación ante la reciente escalada del conflicto armado en el este de Ucrania que ha provocado la pérdida de vidas de civiles e innumerables heridos. Venezuela reitera su llamado a las partes respecto de la necesidad de promover una solución política negociada pacífica ante esta crisis. Insistimos en que cualquier incidente o violencia sobre el terreno debe ser investigado de manera independiente, sobre la base de pruebas fehacientes que motiven sus conclusiones. Venezuela rechaza cualquier acto de violencia o terrorismo, en especial, los ataques a civiles, provengan de donde provengan estos.

La agudización del conflicto armado en el este de Ucrania hace imperativo que las partes pongan fin a las hostilidades en esa zona. El alto el fuego resulta una necesidad impostergable.

Es necesario continuar en la senda de la búsqueda de una solución política y diplomática a la crisis ucraniana, en la cual las partes en conflicto se comprometan a trabajar en el logro de una paz firme y duradera.

La mediación de los organismos regionales reviste para nosotros particular importancia en el proceso de solución negociada del conflicto. En tal sentido, reiteramos nuestro apoyo a los esfuerzos de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, Alemania y Francia a favor del proceso de diálogo entre Ucrania, Rusia y los representantes de la región de Donbas.

Asimismo, acogemos con beneplácito el Comunicado Conjunto de los Ministros de Relaciones Exteriores de Francia, Alemania, Rusia y Ucrania, del 21 de enero en Berlín, por lo que alentamos a las partes a trabajar mancomunadamente para su implementación.

Los acuerdos de Minsk constituyen la base para una paz duradera en la región. Reiteramos que debe evitarse cualquier intervención de otros factores ajenos al conflicto que vulneren los acuerdos de Minsk y los esfuerzos regionales para lograr el acuerdo entre las partes involucradas.

Venezuela insiste en que las partes deben actuar con un sentido de moderación, a fin de evitar que el diálogo se vea afectado por acciones unilaterales que comprometan el proceso de paz. Hay que poner fin a la espiral de violencia. Construir las bases para la paz implica cesar la promoción del odio, la persecución étnica, la propaganda a favor de la guerra. Deben atenderse las razones históricas y de fondo del conflicto, y buscar un acuerdo político entre las partes.

La intensificación de las hostilidades exige de los beligerantes la observancia estricta de las obligaciones relativas a la protección de los civiles en las regiones afectadas por la violencia, incluida la necesidad de garantizar el acceso de la asistencia humanitaria a los desplazados internos, los refugiados y las otras personas residentes en las áreas afectadas por el conflicto.

Por último, nuevamente llamamos a todas las partes a redoblar sus esfuerzos en la búsqueda de una solución política justa y duradera que redunde en su propio interés y en el de toda la región.

Sr. McLay (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradecemos haber convocado este debate, sobre todo porque el Consejo no consiguió durante el fin de semana ponerse de acuerdo respecto de un comunicado de prensa sencillo y claro en el que se condenaran los acontecimientos en Mariupol. También agradezco al Secretario General Adjunto su exposición informativa, que ha sido muy útil al Consejo.

Nueva Zelandia condena la muerte el 24 de enero de 2015 de aproximadamente 30 personas en Mariupol, donde además resultaron heridos otros 90 civiles. Los informes del bombardeo indiscriminado contra la población civil y las zonas residenciales son profundamente preocupantes, como también lo son otros incidentes a los que se refirió el Secretario General Adjunto Feltman. La semana pasada expresamos nuestra preocupación por el ritmo alarmante al que se está intensificando la violencia. El incidente de Mariupol confirma que en estos momentos la situación en el este de Ucrania se encuentra en una desastrosa espiral descendente.

Para nosotros, no se trata de un incidente aislado. Lo ocurrido, su gravedad y las declaraciones de los líderes separatistas hablan por sí mismos. Se trata de un ataque de gran magnitud contra una población civil, con el único propósito de tomar y controlar la zona.

Es completamente inaceptable que se sigan produciendo nuevas víctimas civiles en el conflicto del este de Ucrania. Instamos a todas las partes a respetar el derecho internacional humanitario y abstenerse de realizar ataques indiscriminados. En ese sentido, observamos que, de manera indiscriminada, se han lanzado cohetes contra zonas residenciales, lo que constituye una violación del derecho internacional humanitario. No puede haber impunidad para tales actos irresponsables. Los autores deben responder por sus actos.

El envío de tropas y equipamiento bélico a los separatistas por parte de Rusia es irresponsable. La amenaza de "una gran guerra en Ucrania" que es al mismo tiempo escalofriante y profundamente inmoral, ahora podría estar cerca de hacerse realidad.

Ante un cúmulo cada vez mayor de pruebas, Rusia sigue sin reconocer el papel que está desempeñando en apoyo de los separatistas. Rusia habla de los hechos. Lo que en realidad sabemos es que Rusia desempeña un papel en este conflicto.

Por lo tanto, apoyamos la promoción de un diálogo político totalmente inclusivo. Exhortamos a Rusia, que en lugar de culpar a los demás, utilice las herramientas diplomáticas y de otro tipo con que cuenta para garantizar que los separatistas respeten el alto el fuego. Ese alto el fuego, tal como ya se ha convenido en los acuerdos de Minsk, tiene que aplicarse de inmediato. El Consejo debe también cumplir con sus responsabilidades en virtud de la Carta de las Naciones Unidas. Debemos dejar de lado la política, por difícil que pudiera resultar, y ejercer nuestra influencia colectiva para poner fin al asesinato de civiles en el este de Ucrania. Esa tiene que ser la prioridad. Quizás no pueda ser en la sesión de hoy, pero en el futuro quisiéramos que el Consejo examine con seriedad la manera en que puede ejercer presión sobre todo los beligerantes para que respeten el alto el fuego. Quizás ya no basten las palabras; quizás lo que se requiera aún es más acción.

Sr. Haniff (Malasia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haber convocado esta sesión. Damos las gracias al Secretario General Adjunto Feltman por habernos brindado esta información con tan poca antelación.

A Malasia le preocupa la escalada de la violencia en el este de Ucrania desde la última sesión del Consejo sobre el tema (véase S/PV.7365), hace menos de una semana. Desde entonces, hemos visto reiterados ataques indiscriminados contra los civiles. El 22 de enero, una parada de un transporte público en la ciudad de Donetsk fue atacada, incidente en el que 15 personas resultaron muertas y más de 20 civiles heridos. Dos días después, por lo menos 30 personas, entre ellas, 2 niños, resultaron muertas en la ciudad de Mariupol, y más de 100 civiles heridos. Malasia condena esos ataques indiscriminados en los términos más enérgicos. Es sumamente lamentable que la reciente violencia en Mariupol ni siquiera mereciera la condena del Consejo de Seguridad, debido a la falta de consenso entre los miembros del Consejo sobre el proyecto de comunicado de prensa. Malasia pide que se realice una investigación independiente de los incidentes. Los responsables de tales crímenes atroces contra los civiles deben ser enjuiciados. Quisiéramos recordar a las partes en el conflicto que deben respetar los derechos internacionales de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Los ataques contra los convoyes humanitarios también deben cesar de inmediato.

Los últimos acontecimientos han socavado gravemente el acuerdo del alto el fuego alcanzado en septiembre del año pasado entre las partes en el conflicto. Malasia exhorta firmemente a las partes pertinentes a que cumplan con sus compromisos conforme lo dispuesto en el protocolo de Minsk de 5 de septiembre y el memorando de 9 de septiembre. Los últimos acontecimientos en el este de Ucrania demuestran que una solución política y diplomática es más urgente hoy que nunca. En ese sentido, Malasia celebra todos los esfuerzos que pudieran facilitar la mitigación de la crisis y contribuir a poner fin al conflicto, incluida la posibilidad de reanudar las negociaciones en el formato de Ginebra. Como declaró Malasia la semana pasada (véase S/PV.7365), a la larga, una solución militar no obraría en interés de nadie ni convendría.

Setenta años después de la creación de las Naciones Unidas, seguimos viendo hoy el desprecio flagrante de los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas, en particular el respeto de la soberanía y la integridad territorial de los países. Malasia exhorta a las partes pertinentes a que reflexionen sobre las consecuencias de esas acciones para sus propios intereses a largo plazo y su prestigio internacional. Reiteramos nuestro llamamiento a las partes pertinentes a que exploren todas las vías posibles para encontrar una solución pacífica. Nos comprometemos a desempeñar un papel constructivo en el Consejo para mitigar la crisis y lograr que se reanuden las conversaciones para restablecer la estabilidad y la integridad territorial de Ucrania.

Sr. Lucas (Angola) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Agradezco que haya convocado esta sesión, y quisiera agradecer al Secretario General Adjunto Feltman su exposición informativa sobre el estallido de las hostilidades en el este de Ucrania.

En nuestra sesión, el miércoles 21 de enero (véase S/PV.7365), la delegación de Angola expresó su postura sobre la cuestión a raíz del ataque contra un ómnibus en la región de Donetsk que dio lugar a numerosas víctimas civiles. Quisiéramos aprovechar esta oportunidad para reiterar nuestra postura, al tiempo que condenamos el último ataque contra Mariupol y la pérdida de vidas y la gran destrucción de propiedades. Seré breve.

Lamentamos la pérdida de vidas en el último estallido de las hostilidades en el este de Ucrania y recalcamos la necesidad urgente de proteger a los civiles. Condenamos las violaciones del alto el fuego y exhortamos a todas las partes a que lo respeten. Consideramos que los acuerdos de Minsk constituyen un marco para una solución pacífica al conflicto y exhortamos a todas las partes a que los cumplan. Insistimos en la importancia de que se respete la soberanía e integridad territorial de Ucrania. Por último, consideramos que es fundamental que se preste asistencia humanitaria a las víctimas del conflicto y se redoblen los esfuerzos para ayudar a los miles de necesitados.

El Presidente: Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Chile.

Le agradecemos al Sr. Jeffrey Feltman su presentación sobre los recientes hechos ocurridos en Ucrania.

Nos unimos a la condena del bombardeo indiscriminado de zonas residenciales en la ciudad de Mariupol. Este ataque supone un escalamiento significativo e inquietante en el nivel de violencia en el este de Ucrania. Los responsables de esos deplorables actos contra la población civil deben rendir cuentas e insistimos en la absoluta necesidad de que se realice una investigación objetiva de los hechos que lleve a los responsables a la justicia.

La violencia debe finalizar para que los ucranianos puedan reconstruir sus vidas en un país estable y seguro, preservando la soberanía y la integridad territorial de Ucrania, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. Instamos a las partes a implementar plenamente los acuerdos de Minsk, los que junto al memorándum del cese al fuego del 19 de septiembre, sentaron las bases y fijaron criterios para una salida negociada a esta crisis.

Recordamos además que en Minsk todas las partes se comprometieron a permitir a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) supervisar y verificar el alto el fuego. Queremos destacar nuestro apoyo a la Misión de Observación Especial de la OSCE e instar a las partes a que cooperen con su mandato, en particular apoyando la entrega de la ayuda humanitaria.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy ahora la palabra al representante de Ucrania.

Sr. Sergeyev (Ucrania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado la sesión urgente de hoy. Quisiera dar las gracias también al Secretario General Adjunto Feltman por su exposición informativa y a todos los aquí presentes en cuyas declaraciones respaldaron a Ucrania y expresaron su solidaridad con mi pueblo.

Lamentablemente, desde la anterior sesión del Consejo de Seguridad sobre Ucrania, celebrada el 21 de enero, (véase S/PV.7365) la situación allí se ha deteriorado considerablemente. El 24 de enero, los terroristas respaldados por Rusia cometieron otro crimen atroz de lesa humanidad. Como resultado del bombardeo de zonas residenciales en Mariupol, en el este de Ucrania, 30 civiles resultaron muertos y más de 100 heridos. Según el informe del 24 de enero de la Misión de Observación Especial en Ucrania de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, el bombardeo fue realizado utilizando cohetes múltiples Grad y Uragan disparados desde el territorio controlado por los terroristas. El bombardeo de Mariupol comenzó precisamente después de las declaraciones que formuló uno de los dirigentes terroristas sobre ataques inminentes contra ciudades ucranianas, así como el aumento considerable de entradas de fuerzas armadas y armamentos rusos en las regiones de Donetsk y Lugansk. Como dijo el Presidente de Ucrania,

> "El asesinato sangriento de decenas de civiles y de heridos por parte de los terroristas pro rusos en Mariupol que ascendieron a casi 100 personas, no solo constituye un ataque terrorista, constituye un crimen de lesa humanidad, y por lo tanto una cuestión de la que deba ocuparse el tribunal en La Haya".

Ayer fue, una vez más, otro día de luto en Ucrania. Expresamos nuestro agradecimiento a todo el mundo civilizado por su firme solidaridad con Ucrania ante esta horrible tragedia, por su profunda atención y expresiones de pésame hacia las familias de las víctimas y por los mejores deseos de una recuperación rápida para

aquellos que resultaron heridos. Ucrania acoge con beneplácito la declaración clara y sin ambigüedades del Secretario General denunciando la violación unilateral del alto el fuego por el así llamado liderazgo rebelde.

A ese respecto, es realmente lamentable que uno de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, al que la Carta de las Naciones Unidas le ha conferido la responsabilidad principal de mantener la paz y la seguridad internacionales, haya mostrado una vez más su absoluta falta de respeto, no solo a la Carta, sino a los valores humanos, al bloquear la condena de este Consejo de los horrendos crímenes de lesa humanidad cometidos por terroristas en Mariupol.

Hoy la declaración formulada por la delegación de Rusia hacía sonar como si no fuera Rusia la que la pasada primavera invadió, ocupó y se anexó parte del soberano territorio ucraniano de Crimea. La declaración de la delegación rusa de hoy ha dado a entender que los contingentes rusos habituales no se encontraban en territorio soberano ucraniano. En la última reunión del Consejo de Seguridad (véase S/PV.7365) pedí una explicación sobre qué es lo que están haciendo en mi país, sin haber sido invitados, 16 batallones rusos y un gran número de tanques y artillería. El mundo civilizado está a la espera de recibir una explicación de la parte rusa. Se puede hallar más pruebas en la página web de la Misión, que también la enviaremos a los miembros del Consejo.

Si los militantes y Rusia hubiesen cumplido con los acuerdos de Minsk, esta tragedia —la más horrible desde el comienzo de la agresión rusa— no habría ocurrido. La intercepción de conversaciones radiofónicas y telefónicas por los Servicios de Seguridad de Ucrania indica sin duda alguna que el ataque fue organizado por terroristas apoyados por Rusia. Más evidencia de ello es que Rusia está bloqueando un proyecto de resolución del Consejo de Seguridad que condena este horrible acontecimiento, así como su silencio absoluto —sin dar una sola palabra de reproche— sobre los actos terroristas, o bárbaros cometidos en las regiones de Donetsk y Lugansk, así como el ataque contra Volnovakha, el penoso comportamiento con los rehenes ucranianos, la tragedia en la parada de autobús en Donetsk y muchos otros casos. Por ello, la Federación de Rusia, que sigue apoyando las actividades terroristas y cuyas fuerzas están directamente involucradas en las hostilidades contra Ucrania, es la única responsable de los asesinatos en las últimas semanas de civiles inocentes en Volnovakha, Debaltsevo, Donetsk, Mariupol y muchas otras ciudades y poblados en Ucrania.

Pedimos apoyo internacional para que Rusia se vea finalmente obligada a mantener sus promesas, refrenar a los que actúan en su nombre y poner fin al envío de fuerzas y armamento a Ucrania. Exhortamos a Rusia a que aplique plenamente los acuerdos de Minsk, que hasta ahora solo ha apoyado con palabras, incluida la retirada inmediata de todas sus fuerzas armadas del territorio de Ucrania, la estabilización de la frontera ucraniano-rusa y el establecimiento de una supervisión internacional. Debe liberar sin mayor demora a la mujer piloto Nadiya Savchenko —quien todavía está en huelga de hambre, lo que está poniendo en peligro su vida—, así como a Oleg Sentsov, Alexander Kolchenko y otros ciudadanos ucranianos que están retenidos ilegalmente en Rusia.

Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que responda con decisión a los crímenes terroristas y que aumente todo tipo de presión contra aquellos que los financian y los apoyan. Nuestra posición sigue siendo la misma: las llamadas República Popular de Donetsk y República Popular de Lugansk deben ser reconocidas como organizaciones terroristas.

Hemos pedido constantemente al Consejo de Seguridad que cumpla finalmente con sus responsabilidades en cumplimiento de la Carta de las Naciones Unidas para evitar que estos grupos terroristas comenten más crímenes. La única forma de hacerlo es poniendo fin a la agresión rusa contra Ucrania. Hoy, más que nunca, la comunidad internacional debe tomar medidas decisivas conjuntas contra las organizaciones terroristas y los que las controlan.

Permítaseme resumir mi declaración con las palabras de nuestro Presidente:

> “Representamos la paz, pero aceptamos el desafío del enemigo. Defenderemos nuestra patria como auténticos patriotas. Haremos todo lo necesario por poner fin al dolor y al sufrimiento para devolver la paz a cada familia ucraniana, desde Lviv hasta Luhansk, desde Chernihiv hasta Kerch. Tras unir nuestros esfuerzos, defenderemos nuestra libertad.”

En esta lucha por Ucrania, por Europa, y en última instancia en defensa de la Carta de las Naciones Unidas, esperamos contar con la solidaridad y las acciones del Consejo.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el representante de la Federación de Rusia para formular una declaración adicional.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiera hacer varios comentarios de fondo. No

obstante, a título introductorio, quisiera volver al tema de los que ocurrió en Mariupol y el hecho de que el Consejo de Seguridad no estuvo en posición de condenar esa tragedia o de hablar sobre ella.

Varios de mis colegas han hecho referencia a esta cuestión, incluido el colega ucraniano. Incluso comparándolo con sus normas habituales, realmente ha representado mal la posición de la Federación de Rusia. En primer lugar, siempre hemos condenado todos los ataques contra civiles, y siempre nos hemos sentidos acongojados por la muerte de todo civil. Esto es muy distinto de la actitud de las autoridades en Kiev, cuando dicen que están de luto por las muertes de civiles, pero claramente indican de qué civiles se trata y de qué región vienen. El hecho de que haya cientos de individuos que mueren por cohetes y francotiradores ucranianos no les interesa. Siguen viendo Donbas como territorio ucraniano. Si ya no lo consideran territorio ucraniano, simplemente lo debería decir claramente. Ello simplificaría las cosas.

En segundo lugar, siempre hemos condenado las muertes de personas inocentes, y estamos dispuestos a hacerlo con respecto a Mariupol también. El hecho de no lo pudiéramos hacer fue resultado de la diplomacia descuidada llevada a cabo por una serie de colegas nuestros, que utilizan métodos a los que han acudido en el pasado respecto a la crisis ucraniana al presentar una redacción que está bastante claro que va a ser inaceptable para un miembro del Consejo de Seguridad. ¿Se han condenado en algún momento esas declaraciones inhumanas de Kiev? Ni una sola vez. ¿Por qué se concentran todos en las declaraciones de un líder de las formaciones de autodefensa e insisten en que no las hemos condenado? Es bastante obvio que no estamos actuando de manera justa aquí, porque una declaración condenando lo que ocurrió en Mariupol habría sido aprobada en tan solo unos minutos, igual que cuando aprobamos una declaración condenando lo que ocurrió en Volnovakha, con la cual estuvimos inmediatamente de acuerdo.

En tercer lugar, siempre hemos estado a favor de investigaciones objetivas en tales casos. Por supuesto, uno no quiere presentar al Consejo de Seguridad la labor de la Misión Especial de Observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). En este caso, no obstante, nos parece que los miembros de la Misión Especial de Observación no actuaron correctamente. Los miembros de la misión, incluido individuos de los Estados Unidos, examinaron el lugar de la tragedia de una manera superficial y de inmediato presentaron una declaración. Ello contraviene los métodos tradicionales y acordados de la labor de la OSCE. Una vez más, en esta situación vemos un caso en el que ha habido un acontecimiento trágico que claramente se ha explotado con fines políticos.

Permítaseme pasar ahora a una parte más sustantiva de nuestra discusión. Lamentablemente, nuestra reunión de hoy nos recuerda muchas otras reuniones anteriores, aunque quizá el enfoque sea un poco distinto que antes. Muchos colegas de hoy se han centrado en las declaraciones realizadas por la autoproclamada República Popular de Donetsk. Recuerdo a los miembros del Consejo que Donbas ha sido bombardeada durante meses por cohetes y fuego de artillería ucranianos. Por ello, está bastante claro que no podemos esperar declaraciones reconciliadoras por parte de la República Popular de Donetsk. Han estado intentado durante un mes tratando de mover los cohetes y la artillería de las fuerzas ucranias lo más lejos posible para que no constituyan una amenaza para Donetsk, ni para Lugansk. Ello también es uno de los objetivos de los acuerdos de Minsk y pone de relieve la importancia de aplicarlos.

Hemos recibido mucha información aquí hoy, pero necesitamos ir al meollo del problema. Necesitamos entender qué quiere decir la tesis de que el conflicto en el este de Ucrania no puede ser resuelto por medios militares. Nos referimos a esto en la primera etapa de la reunión del Consejo de Seguridad. Los tanques ucranianos no pueden simplemente entrar en Donbas. Desafortunadamente, esto era parte del plan de paz de Poroshenko, el cual básicamente pedía la capitulación de las formaciones de la autodefensa. Ello fue el primer paso de la intensificación del conflicto hasta llevarlo a una catástrofe. Eso es inaceptable, pero por desgracia hemos observado recientemente que esa medida ha sido impulsada por algunos miembros del Consejo de Seguridad. Algunos miembros del Consejo hoy han dicho que los insurgentes y Rusia necesitan hacer esto, eso y lo otro, y que después podrían comenzar a forjar el arreglo político. Ese es un enfoque totalmente equivocado. Es necesario realizar esfuerzos políticos responsables de inmediato. Se tiene que establecer el diálogo directo entre Kiev y Occidente. Es necesario dejar de evadir lo dispuesto en la Constitución, lo cual debe examinarse en Ucrania en todos los niveles.

Hoy, el Sr. Feltman dijo que el Sr. Poroshenko había acordado volver al formato de Ginebra. Sinceramente, no sabía que Rusia había convenido un cambio de formato pero, por lo que sé, Moscú es muy flexible en lo que respecta al formato. Estamos dispuestos a trabajar con cualquier formato que permita alcanzar un

verdadero avance en favor de un arreglo. Sin embargo, deseo destacar que ninguna deliberación relativa a uno o a otro formato servirían como pretexto para alejarse del diálogo directo entre Kiev y los representantes de las regiones, principalmente del este.

El Presidente: El representante de Ucrania ha solicitado el uso de la palabra para formular otra declaración.

Sr. Sergeyev (Ucrania) (*habla en inglés*): Mi país fue mencionado una vez más. Ucrania siempre ha presentado hechos y cifras, confirmados no solo por otras autoridades nacionales competentes, sino también por muchos observadores independientes y misiones de organizaciones internacionales sobre el terreno. Hoy, también tenemos una lista de preguntas sobre los 16atallones y otros grupos. Insto al Consejo que compare las cifras. En la última sesión del Consejo (véase S/PV.7365), se mencionó 9.000 efectivos rusos. Hoy, hemos calculado que hay alrededor de 12.000 efectivos, 235 tanques, 720 vehículos blindados de combate y 263 sistemas de artillería. Sería mucho más fácil para nosotros si recibiéramos una explicación de la parte rusa sobre lo que ellos están haciendo en el territorio soberano de Ucrania. Sería mucho más fácil para todos nosotros resolver el problema si ellos retiraran de inmediato esas fuerzas y su presencia de Ucrania, de conformidad con lo estipulado en el acuerdo de Minsk.

Lo que en cambio hemos escuchado hoy del representante de Rusia en el Consejo no es nada más que un mágico mantra, viejo, árido y constantemente repetido; ficciones sobre golpes de Estados, los fascistas Bandera y Shukhevych, antisemitas, opresión del idioma ruso, ignorancia de los derechos de la población de Donbas y otras cosas. Sin embargo, ni en una sola oportunidad Ucrania y el mundo han recibido ni siquiera un informe ni un mensaje significativo de condolencia por las víctimas que fueron muertas por sus propios mercenarios en Mariupol o en Volnovakha. En su lugar, observamos la forma en que Rusia ayuda a la población de Donbas, que habla el idioma ruso, a exterminar al resto de la población mediante bombardeos con cohetes Grad.

Nuevamente solicito a la Federación de Rusia que no juegue con las palabras, que no transforme las deliberaciones del Consejo en un teatro. Tenemos considerables pruebas de su agresión directa e indirecta en Ucrania. Nos hemos contenido de solicitar al Consejo que reconozca plenamente que Rusia es un agresor, pero eso no puede durar mucho. Rusia es un patrocinador del terrorismo en Ucrania. Aconsejamos a Rusia que se detenga y haga lo que se acordó en Minsk.

El Presidente: El representante de la Federación de Rusia ha solicitado el uso de la palabra para formular otra declaración.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Estoy un poco sorprendido porque nuestro colega de Ucrania ha comenzado a argumentar con conceptos que no mencioné durante mis observaciones formuladas hoy ante el Consejo. Sin embargo, es bueno que él las haya recordado y que considere necesario seguir discutiendo sobre cosas que sencillamente no son temas objeto de examen, las cuales están relacionadas con Stepan Bandera y otros asuntos conexos.

No obstante, estoy asombrado por algo más. Me gratificó que nuestro colega ucraniano haya asimilado el idioma inglés y que lo hable tan bien, pero estoy pasmado porque ha olvidado completamente su idioma ruso, ya que hace unos momentos expliqué el meollo del problema que afronta el este. En lugar de sencillamente aceptar eso y construir una posición política basada en eso, escuchamos la misma vieja propaganda. Eso es bastante lamentable.

El Presidente: No hay más oradores inscritos en la lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del orden del día.

Se levanta la sesión a las 15.15 horas.